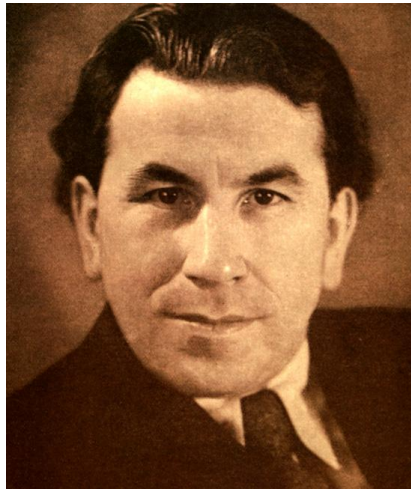


Breve introducción a la Cosmología de Martinus



iBienvenido!

Estamos muy contentos de tenerte aquí. En estas páginas intentaremos introducirte en la Cosmología de Martinus. Esta Cosmología esta basada en los libros escritos por Martinus (1890-1981). Martinus se basa en una imagen universal del mundo que es única en la historia de la humanidad. Una imagen independiente de intereses comerciales o religiosos, y al alcance de todos y cada uno de nosotros.

¿Te has preguntado sobre el sentido de la vida? ¿Para qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia en la tierra? ¿Qué es la vida y qué es la muerte? ¿Por qué tengo el destino que tengo? ¿Controlamos nosotros nuestro destino? ¿Es nuestro universo acogedor?

¿Sientes que la ciencia moderna y la religión no dan respuesta a tus preguntas de una forma plena? En este caso, la Cosmología de Martinus puede ser la concepción del mundo capaz de ofrecerte claridad. Ofrece respuestas lógicas a las preguntas transcendentales de la vida.

Hemos creado un pequeño ciber-paseo con una pequeña introducción. Échale un vistazo utilizando las flechas inferiores. Si deseas una información más extensa, vuelve a la página principal cerrando esta ventana y te dirigiremos al estudio de las obras de Martinus.

Encontrarás su biografía, referencias a su obra literaria, información sobre el Instituto Martinus en Dinamarca, enlaces y grupos de estudio.

Con nuestros mejores deseos para tu paseo en esta web y en tu vida.

Cosmología de Martinus. Una ciencia nueva.

La Cosmología de Martinus da respuestas lógicas y fundamentales a las preguntas esenciales de la vida. Así como la Física se encarga de describir las leyes físicas de la naturaleza, la Cosmología describe las leyes psíquicas (espirituales) de la naturaleza, señalando la auténtica y amorosa matemática de la existencia.

La humanidad se encuentra en el umbral de una nueva cultura universal. Esta transformación no es solo física, también es psíquica (espiritual). Para vivir en armonía con uno mismo y su entorno, el conocimiento de las leyes de la vida se convierte en absolutamente esencial. Es necesaria una ciencia espiritual, no basada en opiniones o localismos, sino en sólidos hechos sobre la sumisión de la naturaleza a las leyes. Solo esto puede ser la base para la fundación de una nueva ciencia. Esta ciencia se debe construir sobre el hecho de que el universo está basado en la absoluta lógica del amor. Podría ser correctamente llamada la ciencia del amor.

Martinus consideró su imagen del mundo la base de una ciencia espiritual. Proporciona un entendimiento que nos ayuda a avanzar en la ciencia moderna. Simultáneamente señala al punto principal de todas las religiones humanísticas, el amor fraternal; permitiendo al lector avanzar en el entendimiento de la propia religión de la vida, que abarca todas las realidades. Estimula al lector a transformar su propia vida, a su propio ritmo, pudiendo así vivir en un amor más auténtico hacia sus prójimos.

Martinus y su Cosmología

El danés Martinus (1890-1981), genio de la intuición, trabajó durante 60 años en elaborar una imagen del mundo que puede ser calificada como única en la historia de la humanidad. En su obra principal "Livets Bog" (Leavets Boh - el título original danés es utilizado siguiendo el deseo de Martinus) nos muestra las bases de una ciencia de la vida, que nos conduce a la lógica absoluta y al amor fundacional del universo. Recorre

en siete volúmenes los principios básicos de la vida. Completa esta obra con otros libros y con símbolos cósmicos.

El 1921 Martinus experimentó una transformación y ampliación de su conocimiento, que le capacitó para ver los principios centrales de la vida. El llamó a este proceso "nacimiento cósmico", y tenía la opinión de que todas las personas alcanzarían esta claridad mental a cierto nivel de su desarrollo personal. El adquirió la habilidad de ver las leyes y los principios invisibles de la vida detrás de la existencia física. Dedicó el resto de su vida a formular la imagen del mundo que actualmente llamamos la Cosmología de Martinus.

Martinus considera que él no ha inventado las leyes del mundo que él ha adelantado a los hombres, simplemente es el transmisor. En sus obras describe las eternas leyes cósmicas del mundo. Su obra se transforma en una guía para quien busca científicamente la verdad de la vida. Su trabajo no se basa en el misticismo y la utopía. El se dirige al pensamiento independiente y libre de los seres humanos. Sugiere que las personas examinen la obra de Martinus desde sus propias situaciones, y que utilicen sólo aquello que les resulte apropiado en su vida. También señala que es el desarrollo de nuestra propia capacidad de amar lo que finalmente determina nuestra capacidad de aprehender la esencia cósmica del mundo.

Su obra - que bautizó como El Tercer Testamento - ha sido traducida a numerosos idiomas, y su imagen del mundo se ha extendido por el mundo de una forma pacífica. Existen en numerosos países grupos de estudio libres e independientes, y en Dinamarca se encuentra la fundación Instituto Martinus, responsable de sus obras completas.

Los símbolos cósmicos de Martinus

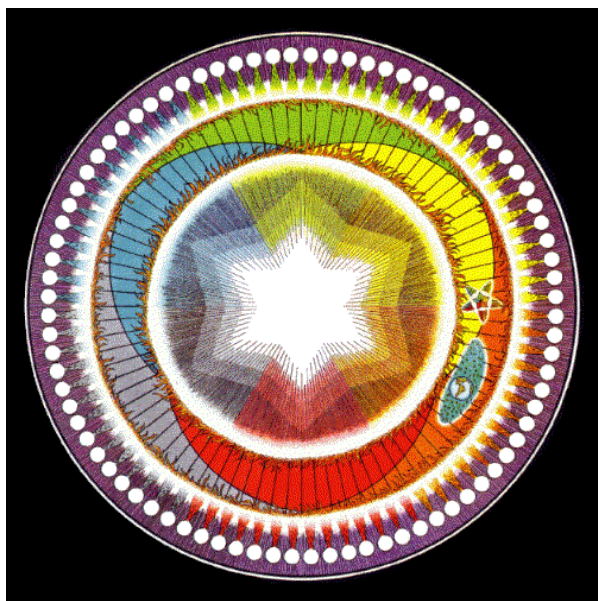
Martinus creó una serie de símbolos cósmicos, característicos de su trabajo educacional. Su esperanza era que, el estudio de su trabajo fueran un día tan accesible como lo es hoy el estudio de la ciencia.

Los símbolos cósmicos representan las leyes y los principios eternos de la existencia. No son, ni fotografías ni piezas de arte, sino que según el autor describen hechos eternos. Nos ayudan a comprender mejor las realidades que Martinus describe en su Cosmología.

Martinus dio a cada uno de los elementos básicos de la

realidad un cierto orden o signo. Por ello, los signos se convierten en puntos básicos de nuestro conocimiento, ayudándonos a comenzar a comprender las zonas escondidas de nuestra experiencia vital.

A través de ellos, Martinus da una panorámica sobre la estructura cósmica del universo. Son los puntos de referencia físicos de una realidad psíquica y espiritual.



[Símbolo 11 de Martinus](#)
©Martinus Idealfond, 1963

La Cosmología, entre otras cosas nos habla de...

Los elementos básicos de universo son la lógica y el amor.

Toda la existencia esta apoyada en las eternas leyes de la vida, mediante un ritmo cíclico.

El universo es un ser viviente en el que todos vivimos.

Todos los seres estamos entrelazados por un principio parental cósmico.

El universo es divisible en realidades físicas y psíquicas.

Todos los seres vivos se encuentran en una eterna evolución, encontrando su sentido en una existencia eterna.

El propósito de la vida es experienciarla, y esto es sólo posible a través de los contrastes de la luz y la oscuridad. Ningún ser vivo es - cosmológicamente hablando - capaz de sufrir injusticias, sino que se reencuentra con sus propios actos, a través de sus semejantes.

Es a través de sus experiencias de placer e incomodidad cómo el ser humano se va acercando más y más a las leyes de la vida. Esto también significa que cada vez es más capaz de amar. De esta forma avanza a través de su destino mediante experiencias reveladoras.

La humanidad se encuentra en el umbral de una nueva era, que transformará totalmente las sociedades humanas. Martinus llama a esta época "el Nuevo Impulso Mundial".

La humanidad ha pasado por varias etapas cósmicas de desarrollo. A través de ellas la humanidad ha recibido guía cósmica, teniendo cada una de esas épocas un profundo significado en nuestro proceso de desarrollo.

El hombre moderno ha superado muchas de las enseñanzas de los viejos tiempos, estando cada vez más interesados en el conocimiento espiritual, conocimiento que se convierte en un mapa que muestra la ruta hacia una mayor conciencia cósmica.

De todas formas, el hombre no es aún un ser humano completo, pues aún llevamos muchos impulsos egoístas en nuestro conocimiento. Necesitamos tener en cuenta entender esto, nuestra propia química cósmica.

Este conflicto entre "humanidad" y "egoísmo" en el hombre, es la característica de nuestra época, tanto individual como culturalmente.

Todos los seres vivos tienen un absolutamente igual valor cósmico.

Nuestra mejora en la capacidad de amar no sólo incluye a los seres humanos, sino que también a todos los seres que viven, en una forma lógica y realista.

El ser humano a través de su crecimiento en la capacidad de compasión y de conocimiento de la vida, progresará cada vez más en sus misterios y finalmente será uno con "el camino, la verdad y la luz".

Compilado por el grupo Vivotopia

Otras lecturas www.martinus.nu

